

MARIO DEMOCRATICO.

AÑO I.—NÚMERO 172

como los nuevos germanos de esta civilización, inoc

Arzola, Tanger cantarán siempre al mundo las glórias portuguesas. Pero hay algo de mas profundamente orie

vuelta al globo y que fué nombrado individuo del almirante

mal entendido!

Nada se ha dicho que invalide nuestra estancia de una

guido jefe de escuadra que abordó de la *Ferrolana* dió vuelta al globo y que fué nombrado individuo del almirante

monía con la costumbre de los que comen al anochecer, porque después de haber comido ir a ocuparse del despacho de la correspondencia, es en efecto muy poco higiénico, puesto que distrae las fuerzas digestivas de su centro natural y propio. En esto estamos conformes con el periódico madrileño.

Lo estará el también con nosotros para pedir la modificación de los itinerarios en favor de los valencianos?

Si el cambio de 1.º de setiembre reconoce por una de sus causas el respeto a las horas que destinan a la digestión los madrileños, no es de esperar que nos niegue nuestro "español" colega que deben respetarse del mismo modo las que consagran al propio objeto los valencianos. (Risas y aplausos.)

IDEM 18 de setiembre.—El ayuntamiento de esta capital, que tan ilegal y arbitrariamente fue elegido a fines del mes de abril, ha dejado de existir por disposición del señor Escario de acuerdo con el capitán general. Ustedes recordarán que poco días después de los acontecimientos del 6 de abril habiendo sido aceptada la dimisión que hizo el ayuntamiento que entonces existía, fué nombrado otro que representaba la opinión general de esta población; compuesto de personas independientes, de probidad y arraigo, casi en su totalidad de opinión democrática. Aquel ayuntamiento que con solo su prestigio al aparato alguno de fuerza llevó a cabo la quita y sustitución del orden público, no mereció la confianza del comité regio general Zabala, ni de la pandilla santonica de esta ciudad; así es que se vio forzado a presentar su dimisión. Para la elección del que había de reemplazarle se ahuyentó a casi la mitad de los electores compromisarios, amenazándolos con ser reducidos a prisión y siendo en efecto buscados para ello por la policía, como manifestaron los mismos en comunicado que insertó la DISCUSION. Reunidos los restantes compromisarios, recibieron ya la candidatura, compuesta de las personas más allegadas al gobernador Mascares, muchas de ellas incapaces para la ley por el cargo de concejal, sin que tuviera aquellos otra alternativa que la de proceder a su elección.

Este ayuntamiento, que en el mes de julio último llegó casi a tomar una actitud hostil al gobierno, a cuyo fin y animado de tales deseos vino precipitadamente de Madrid el alcalde primero don José Peris, después ha hecho cuantas humillaciones son posibles, adulando al capitán general y encomiando la excelencia del ministerio, todo para que, aun cuando fuera solo por compasión y por vía de limosna se le mantuviera en el poder. Mas a pesar de todo no ha podido conseguirlo y ha sufrido la suerte que le precedió su hermana gemela la diputación provincial. Seale la tierra ligera; los valencianos no tienen por qué llorarle.

En reemplazo de este ayuntamiento fué nombrado otro el señor Escario, compuesto de las personas que habrán visto en los periódicos de esta ciudad. En el predominio el elemento monárquico puro, los demás son moderados, de distintas fracciones, y solo tres o cuatro son progresistas de muy palido matiz; lo cual nos ofrece por una parte, la prueba de la sinceridad con que se lleva a cabo en este país la unión liberal, y por otra de la observancia de las circulares del gobierno por las autoridades de esta provincia. Nunca hemos sido nosotros de los que creen o afectan creer en la posibilidad de tal unión; pero no presumimos jamás, ni pudimos imaginar, que sus mismos apasionados y propagadores tomaran a su cargo el cuidado de desvanecer esta creencia. El nombramiento de diputados provinciales y de concejales, es una demostración patente de lo irrealizable del pensamiento.

Suponemos que los santonos no desistirán por esto de su afanoso propósito de unión, porque no es ignorancia sino otro lo que les induce a obrar así; a un proverbial agacilidad no puede quitarse lo que está al alcance de la inteligencia mas obtusa. Suponemos pues que proseguirán en su mal camino; pero también tenemos el íntimo convencimiento de que muy pronto se verán abandonados de los pocos progresistas que todavía les siguen de buena fe. La política de conveniencia y de balanceo no puede encontrar simpatías entre los hombres que rinden culto a las ideas; solo puede hallarlas entre los que se proponen explotar y medrar a costa de la credulidad. (De nuestro correspondiente.)

CASTILLA LA NUEVA.—Valdemorillo 18.—Ya por fin nos vemos libres de la activa situación en que nos ha tenido el viaje de Ganges. En los horribles días de su permanencia accedieron simultáneamente asesinatos, incendios y mortandades espantosas; de modo que nuestro benemérito párroco D. José Zola González tenía, no solo que prodigar a los moribundos los dulces consuelos de la religión, sino también de decirse a calmar los odios, las malas voluntades y la obcecación de algunos ignorantes.

Después de haber comprendido en estos días de prueba, como el de esta villa, han menester los pueblos en los días de prueba.

La junta, el ayuntamiento y demás personas influyentes de Valdemorillo, por su valor para asistir impasibles al sangriento drama, auxiliando a los invadidos, han merecido un voto de gracias desde vecindario y de la humanidad entera. El celoso profesor de medicina D. Pedro Alvarez, se ha conducido admirablemente, teniendo por dichosos aquellos enfermos que en su desesperada situación le velan pronto a su servicio.

Lo mismo decimos del de cirugía D. Carlos Pocerol, egresado, y del ilustrado profesor de farmacia que, hallándose en la corte el día de la invasión, se separó de su esposa y tres hijos, para acudir a Valdemorillo en tan acerbá angustia, es otro héroe de tan terrible escena.

ANDALUCIA.—Sevilla 18.—El ayuntamiento de esta ciudad, nombrado por la autoridad superior militar del distrito, ha quedado definitivamente formado por los siguientes señores: Alcalde presidente, D. Pedro Luis Huidobro;—Alcaldes D. Antonio Suazo, D. José María Garrido, D. Agustín Armero, D. Joaquín García Balboa;—Regidores: D. Juan Antonio Herrera, D. José Moreno Santa María, D. Miguel Coll, don José Mostenich, D. José Joaquín Elizaga, D. Cornelio Cipriano Sánchez, D. José Miura, D. Francisco de Paula Sierra y Arce, D. José Ojeda, D. Francisco Monasterio, D. Juan Bautista Santaló, D. Juan Bautista Conradi, D. Juan Campos, D. Pedro García Leanz, D. Francisco Lavrada, D. José Alvarez Anitua, D. Carlos Riera, D. Matías Martínez Hernández, D. José de la Barreda, D. José Espinosa, D. Francisco de Paula Tirado, D. Antonio Sierra, D. Leonardo García de Leanz, D. Pablo Posada, D. Diego Puig, D. Pablo Sánchez.

Premio. Martel en verdad el secretario del ayuntamiento de cierto pueblo, que hace pocos días hubo de tomar inventario de algunos efectos, parte de los cuales anotó del modo siguiente:

«Seis pares de medias para cubrir solo el pie de hilo.
«Un libro que trata de el ejército.
«Una ujerita vulgo uñera de larga vista, metida en un bolsón de cuera.
«Una caja de papel fuerte (cartón) en donde hay dos caponas que encierran otra caja de cruces.
«Una corbata de garganta de seda» etc. etc.
«¿Qué tal? El mozo promete».

Beneficio. Parece que el señor don Pedro Rodas, actual empresario del teatro del Balon, en Cádiz, ha tenido la galantería de cederlo por una noche al joven primer actor don Benito Chas de Lamotte para que en la mencionada noche ejecute su beneficio. Las piezas escogidas por el beneficiado, son: «Antonio de Leiva, ó sea El sitio de Pavia, en tres actos y un prólogo de don Juan de Ariza, y «El corazón de un soldado» de don Juan José Nieva, en tres actos. La dirección y principales papeles estarán a cargo del señor Chas de Lamotte.

Frios.—Según cartas de Puigcerdá, parece que ha nevado extraordinariamente en toda aquella parte del Pirineo, motivo por el que los forasteros huyen desamparados a guarecerse en zonas mas templadas.

Tropas.—Ha llegado a Valencia, procedente de Alicante, el segundo batallón del regimiento infantería de Valencia número 23. También se dice que dos compañías del segundo batallón del regimiento infantería de Aragón, número 21, que se halla acantonado en Martell, van a guarnición a Castellón de la Plana, tres en columna al Mazarrón, al mando de uno de sus comandantes, y una de guarnición a Peñíscola, quedando la plana mayor en esta capital.

Bomberos.—En breve quedará definitivamente constituida en Bilbao una compañía de bomberos, y el mismo día las personas que la componen tratarán de establecer una sociedad de socorros mutuos, de cuyas ventajas participen tan solo los habitantes en la compañía.

VARIEDADES.

UN EPISODIO DE LA ULTIMA GUERRA CIVIL.

(Continúa.)

La destrucción total de la compañía era segura; o morir quemados en la colosal hoguera, o atravesados a balazos por los enemigos que arrojan gritos frenéticos de triunfo.

Los batallones de nuestra reserva miraban aterrados y mudos de espanto aquel auto de fe de nuevo género, en el cual iban a ser reducidos a cenizas un centenar de valientes.

Muchas veces intentaron ayudarnos a salir de aquella horrible situación, pero la metralla y el fuego de la artillería del

enemigo, que estaba en acecho y no quería perder su presa, lo impedían.

Mis soldados, imposibilitados de hacer fuego tenían fija su vista en mí, pero yo me encontraba en una situación de ánimo tal, que no me era dado concebir ninguna idea salvadora.

Para mayor desesperación mía, diez cajas de cartuchos se hallaban destapadas a corta distancia, y esperaba por momentos que una chispa incendiase la pólvora y fuésemos víctimas de una explosión espantosa.

El fuego empezó a quemar los cadáveres: luego se cobó en la ropa de los heridos, cuyos dolorosos gritos me desgarraban el corazón; algunos pedían de beber: petición inútil, ni una gota de agua había que pudiera mitigar su sed.

Creí volverme loco en aquel momento.

Quando ya nos creíamos perdidos sin remedio alguno, pues los cohetes disparados con una destreza infernal incendiaban ya los arroyales de nuestra retaguardia; cuando esperábamos por instantes volar hechos pedruzcos al impulso de la pólvora inflamada, la serenidad imperturbable y el heroico valor de un soldado joven nos salvó a todos.

Visiera del combate por la noche, había ingresado en la compañía un voluntario de *cuatro días y siete años de edad*.

Durante el combate había observado con sorpresa la serenidad con que disparaba su arma después de permanecer algunos segundos apuntando con mano firme y segura.

Este voluntario cubrió su capana echóse el fusil a la espalda, así una de las tapas de las cajas de munición, y mediándose impávido en medio de las llamas, empezó a golpear los arroyales, consiguiendo de este modo aminorar la rapidez del incendio.

Este ejemplo fué imitado por todos mis soldados, y entre un diluvio de balas, el estampido pavoroso de los cañones, los horribles estallidos de las granadas que reventaban en el aire y los prolongados silbidos de los cohetes a la congreve, aquellos valientes apagaron de todo punto la hoguera.

Ya era tiempo.

El enemigo se retiró a su línea, y cuando pasó lista, concluido el combate, el joven y heroico voluntario como otros muchos, contestó llamamiento.

III.

La fiebre.—Los dos cadáveres.

Cerciorado el general que los mandaba de que el enemigo se retiraba a sus primitivas posiciones, después que acampó en el mismo terreno de la batalla: en su consecuencia encendieron fogatas para neutralizar el humo que quedaba una noche de marzo y a campo raso es tan común en aquel país.

El espectáculo que ofrecía el campamento era magnífico: «Todo estaba iluminado por las hogueras que aquí y allí se encendieron. Las llamas fueron estordiantes a derecha e izquierda, uniéndose unas a otras, y bien pronto se vio ante los ojos de la falda de la montaña, semejante a una fantasmagoría, serpiente de fuego que envolviese con sus volutas el cuerpo oscuro de algun animal fabuloso».

El incendio se hizo general: los soldados seguían la dirección de las llamas, que consumiendo los combustibles de un punto, iban en busca de otros nuevos, formando con su caprichosa marcha ya graciosos festones, ya ángulos agudos, semejantes a los de nuestros modernos bastiones.

Hallábase sumergido en una profunda tristeza.

Reostado en una pena procuraba acallar con el sueño, el hambre y la sed que me devoraban reposando al mismo tiempo mis miembros fatigados; el sueño empero huía de mis párpados, y todo mi cuerpo temblaba de frío al paso que mi frente ardía con un calor febril.

Entonces cruzaron por mi imaginación visiones extrañas, representando grotescamente las sangrientas cenas que quedaba había presenciado.

Veía a mis compañeros muertos alzar la mutilada cabeza y fijando en mí su vidriosa mirada hacerme señas incomprensibles.

Veía mis soldados con la cara ennegrecida por la pólvora, encendidos los ojos, feroces y sangrienta la mirada, lanzar ahullidos horribles incitándose mutuamente a la matanza.

Todos estos cuerpos adquirían formas gigantes y armaban danzas fantásticas en derredor de las hogueras.

Algunos soltaban sáncticas carcajadas; otros, con el rostro impasible, giraban en rapido movimiento en torno del fuego; otros en fin, hacían muecas horribles, volviendo de estos sus fútiles agarrados por la garganta con crispadas manos y todo esto giraba como un torbellino en completa confusión.

No me acuerdo el tiempo que duró este delirio.

El calor de mi frente se había mitigado; levantame del pesao que me había servido de lecho y comencé a recorrer el campo de batalla, buscando, megalómicamente, mi posición al sitio en donde me había batido la vispera.

Un espectáculo que me enterneció se ofreció de pronto a mi vista.

Comenzaba a amanecer, y un silencio de muerte reinaba en aquel terreno algo separado del bullicio del campamento.

La tierra ennegrecida por el incendio parecía haberse vestido de luto por sus hijos que yacían en montón.

A la débil claridad del crepusculo diámo dos soldados estrechamente abrazados, y tendidos en medio de un gran charco de sangre congelada.

El que estaba debajo, tenía en la frente una redonda herida; su rostro pálido no mostraba contracción alguna: parecía dormido.

El de encima, estaba tendido boca abajo, apoyados los brazos sobre el cuerpo con un grano de metralla.

Al de pronto vuelta al cadáver que estaba encima, y vi con profundo sentimiento que era el del joven soldado que la vispera se había batido con tanta bizarría, salvándose de una muerte horrible.

Volvi a colocarlo como estaba, rogué a Dios fervorosamente por el descanso eterno de aquellos dos desgraciados, y torné al campamento, mas triste y preocupado que antes.

IV.

La hermana.

El día inmediato a un combate presentaba Guipúzcoa un aspecto singular.

Todos los caminos que conducían al campo de batalla llenábanse de gentes que venían a saber la suerte que les había cabido a sus deudos o amigos; y aquellos grupos de abigarrados colores, desordenados por los festucos sedientos de las pintorescas montañas, desapareciendo y tornando a aparecer según los accidentes del terreno, prestaban al paisaje un colofón de animación mágico y sorprendente.

Muy luego se llenaba el campamento de aquella multitud, que dispersa una vez allí, iba y venia preguntando nuevas de sus hermanos, sus hijos ó sus prometidos.

La gran mayoría de aquellos visitantes se componía de mujeres, quedando los varones a la guarda del caserío u ocupados en la labranza.

Todas traían algo que ofrecer a los soldados que tan denodadamente se batían por su país; y sentados en la yerba, mientras aquellas desgraciadas las llamas que el cariño de sus madres, hermanas, o prometidas les habían proporcionado, escuchaban el estrepitoso ruido de las armas y las procesas guerreras que se oían a lo lejos.

A veces una mujer, tras el campamento descompuesto, el semblante, lleno de lágrimas los ojos; y a su paso, descubriendo los soldados respetado aquel dolor, y las mujeres procuraban consolarlos con palabras y caricias.

Estaba yo contemplando tristemente, (porque a mí nadie venía a verme), un alegre grupo compuesto de tres jóvenes solteras que en compañía de su madre habían venido a ver a dos hermanos y a los prometidos de dos de ellas.

Habíase abrazado con efusión, y sentado sobre el tronco de un castaño derribado la vispera por una bala de cañón.

Los soldados narraban los peligros que habían corrido durante el combate, y cuando en un relato se mezclaba algo de valor personal, la anciana abrazaba al narrador, y los jóvenes se dirigían unas a otras miradas de noble orgullo.

Quando referían la muerte de alguno de sus amigos, el semblante de aquellas mujeres se oscurecía, fijaban una mirada rencorosa en la línea enemiga, luego bajaban la cabeza, los soldados se quitaban sus boinas, y contestaban todos coro a las oraciones que la anciana dirigía a Dios por el descanso de las almas de los muertos.

De repente el voz de mi sargento primero que me estaba buscando.

Venia en compañía de una joven de caserío, hermosa y maravillosa; jamás oídiva aquel noble semblante.

Dos luegas trenzas de pelo negro llevadas de su cabeza por todo el largo de la espalda hasta media pierna: unos hermosísimos ojos, negros como el caballo, daban con su púdica mirada un realce divino a su fisonomía de un tipo semejante al de las madonas de Rafael; su boca pequeña y colorada como la cereza resaltaba sobre su cutis blanco.

Su cuerpo era esbelto como el de una estatua griega; su continente magestuoso como el de una antigua matrona romana.

Acorquéme a ella y noté que estaba muy pálida.

—Es la hermana de aquel voluntario joven que ingresó anteanoche en la compañía; me dijo el sargento, apenas me acerqué.

—Y deseo verlo; añadió la joven con voz conmovida.

—Yo no sé por donde anda, repuso el sargento con la mayor naturalidad, y me he dirigido a V. para saber si lo ha empleado en alguna comisión del ejército.

Queríame mirando de hito en hito los dos, y mi semblante hubo de expresarme algun cambio sin dudapor que la joven se estremeció.

—Si acaso está herido, dijo lentamente, no me lo burlite V.: estoy acostumbrada a la desgracia.

—Hija mía, le contesté: creo haberlo visto esta mañana, y de entonces acá estoy seguro de que no le ha sucedido nada.

No mentía.

—Ah! No me engañe V.; exclamó con una vez tan conmovida, que penetró hasta el fondo de mi corazón. Hemos recorrido todo el campamento sin encontrarlo: la conmoción de V. me indica una desgracia: no me engañe V., por Dios. Muerto o vivo quiero verlo.

Había una resolución tal en sus últimas palabras, que poco me faltó para descubrirle la verdad; pero era superior a mis fuerzas herir aquel corazón de diez y ocho años con un golpe tan terrible.

—¿Has venido sola? le pregunté procurando ganar tiempo.

—Sola; contestó con tristeza.

—Mucho debes querer a tu hermano.

—Lo quiero tanto como a mi madre, me contestó poniendo la mano sobre el corazón; y a mi madre la quiero poco menos que a Dios.

—Lo celebro, hija mía: siéntate, descansa un poco, y luego trataremos de adquirir noticias.

De este modo procuraba yo encontrar algún medio para salir de aquel doloroso trance en que me había empujado mi dememoriado sargento; o prepararlo al menos poco a poco a recibir una terrible nueva. Pero no contaba con la resolución de mi interlocutor.

—Se positivamente, me dijo con dolorido acento, pero sin derramar una lágrima, que mi hermano mayor ha muerto: he oído decir que el combate ha sido sangriento; desde nuestro caserío se oía el estruendo repetido del cañón.

—En efecto, la batalla ha sido sangrienta, contesté maquinalmente.

—Mi hermano menor, prosiguió, me ha escrito que la compañía de V. me ha informado que el día de ayer se batieron las unidades.

—También es cierto.

—Veo que no me han engañado, y he hecho bien; no es acción generosa, prosiguió mirándome en una mirada escrutadora, engañar a una hermana que pide nuevas de su hermano sobre el campo de batalla.

—Hija mía! exclamé sin poderme contener.

—Oh! dijo, mirándome al aliento: mi hermano me ha dicho que mi pobre Manuel ha muerto; me lo dice el corazón.

Y luego alzando la voz con ademán de mando y mirándome de una manera que me hizo volver la cabeza, gritó:

—Capitán, quiero ver a mi hermano.

—Triste espectáculo vas a presenciar, le dije al fin viendo que era imposible ocultarle por mas tiempo la verdad: triste, muy triste, hija mía; mas si lo quieres, yo te acompañaré hasta el sitio donde se encuentra.

—Gracias, señor: marchemos.

Di orden al sargento para que nos acompañase, y nos dirigimos todos tres al argonal campamento.

Una pequeña prominencia del terreno nos ocultaba el cadáver: volví a insistir para que no pasase adelante: por toda respuesta la animosa joven trepó a la eminencia, apresuró el paso y quedose pálida, inmóvil y con la mirada fija ante los cuerpos de los dos soldados abrazados.

A poco rato se arrodilló en el derredor una lágrima, sin lanzar un suspiro: hizo una corta oración, levantó hasta su regazo la livida cabeza del que parecía de mas edad, besólo en los labios y tornó a bajar: pero poco a poco sin preferir palabra. Luego tomó asimismo la cabeza del mas joven, y templó largo rato con intensa atención, e imprimió en sus labios y mejillas besos mas apasionados y repetidos.

El sargento y yo con la cabeza descubierta, oprimido el corazón, parecíamos dos estatuas segun nos tenía de hipóyiles el espectáculo que presenciábamos.

Por fin, aquella joven singular apoyó el rostro del cadáver sobre su rodilla, levantó los ojos hacia mí y con voz grave y sonora me preguntó:

—¿Has cumplido con su deber?

—Hija mía, he muerto como un valiente.

—¿Y el otro?

—Pues qué, ¿te interesas también por el que está en tierra?

—Y el otro? volvió a preguntarme sin alzararse lo mas mínimo.

—Repára en su herida, le dije: la bala entró por la frente dando cara al enemigo. Pero dime...

—Basta; dijo dando el último beso y colocando cuidadosamente el cadáver del mas joven en una postura cómoda. Gracias, capitán: se quedan en vida y han muerto abrazados. El otro es mi hermano mayor.

—Misericordia! exclamé sin poderme contener.

La joven había vuelto la espalda y comenzado a bajar: montaba con paso seguro.

Aquel mudo dolor me aterraba.

—Respetemos su duelo, dije al sargento, pero no nos separemos de ella.

Sentose sobre una piedra, y yo me acerqué a ella con las lágrimas en los ojos.

—Oh, capitán! exclamó al verme. A mi madre y a mí, únicos restos de una familia numerosa y feliz, nos servirá de gran consuelo saber que han muerto como valientes, como buenos y leales vaqueados en defensa de la libertad de su país: reciba V. las gracias por la parte que toma en nuestro dolor.

Calló un momento: elevó de pronto al cielo su límpida mirada, y con acento que me desgarró el alma, exclamó:

—Dios mío, Dios mío! ¿Los dos!...

Un torrente de lágrimas brotó de sus ojos, y hondos gemidos lanzó su angustiado pecho:

—Prodígame cuantos socorros tuvimos a mano, serénose luego, tendíome silenciosamente la mano, que yo besé con religioso respeto, y acompañada de mi asistente, traséla para no volverla a ver mas.

Su cuerpo era hermoso; su aldea, mas hermosa aun: un alma de heroína.

Jose M. de Guizurra.

PARTI OFICIAL DE LA GACETA.

(De hoy.)

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Reales decretos. Atendiendo a las razones expuestas por don Maquel Cantero, ministro de Hacienda, he venido en admitirle la dimisión que del referido cargo me ha presentado, quedando muy satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Dado en Palacio a 20 de setiembre de 1858.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de Ministros, Leopoldo O'Donnell.

En atención a las particulares circunstancias que concurren en don Pedro Salaverra, actual director general de Ultramar, vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

Dado en Palacio a 20 de setiembre, etc.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales decretos. De conformidad con el parecer de mi consejo de ministros, a propuesta del de la Gobernación, vengo en nombrar para la plaza de ministro del tribunal supremo de lo contencioso-administrativo, vacante por renuncia de D. José de Salinas y Solera, a D. Ramón Ceruti, jefe político que ha sido de varias provincias, e Inspector general de primera clase de administración.

Dado en Palacio a 19 de setiembre, etc.

De conformidad con el parecer de mi consejo de ministros, a propuesta del de la Gobernación, vengo en nombrar para la plaza de ministro del tribunal supremo contencioso-administrativo, vacante por fallecimiento de D. Juan Falcón, a D. Mariano de Prellero e Isla, magistrado y juez que ha sido de varias provincias.

Dado en Palacio a 19 de setiembre de 1858.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

No habiendo tenido efecto, por falta de licitadores, las subastas celebradas para contratar la conducción diaria de la correspondencia entre Albacete y la estación del ferrocarril de Játiva, en virtud de real orden de 4 de junio último, y estando comprendido este caso en la excepción 8.ª del artículo 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar a la Gobernación para que contrate el expresado servicio sin las solemnidades de subasta pública.

Dado en Palacio a 19 de setiembre, etc.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Segun parte del capitán general de Granada, recibido en este ministerio el día de ayer, trasladando el que le comunicó el gobernador de la plaza de Melilla, con fecha 11 del corriente, aparece que convalida dicha autoridad de la necesidad de hacer un escarmiento en la única Kabila de las que dan la guerra en el campo enemigo, que persistía en hostilizar la ciudad, verificó una salida el día 9 con 90 hombres del primer batallón del infante, 339 del de disciplina y 80 del presidio, armados provisionalmente, formando un total de 569 infantes y 60 caballos del escuadrón de cazadores de Mallorca.

El resultado de dicha operación, satisfactorio sin duda bajo el punto de vista que lo había juzgado el gobernador de la plaza como muestra de la superioridad de la disciplina y excelente espíritu de nuestras tropas sobre aquellas ordas fanatizadas en su barbarie por el espíritu de su religión, no ha dejado sin embargo de costar lamentables pérdidas a la guarnición de Melilla. Aunque muy superior la de los enemigos, nuestras tropas han experimentado una baja de 70 y tantos hombres fuera de combate, contando entre ellos 19 muertos.

La premura con que el parte del suceso está redactado, hace omitir al capitán general de Granada la relación nominal de los muertos y heridos, no obstante mencionar entre las bajas dos jefes y un oficial subalterno. El gobierno, que sin este motivo se ocupaba seriamente del plan y los medios de escarmiento, de una vez para siempre la incesante hostilidad de los moros del Rif, asegurando el campo de las inmediaciones de la plaza ha tomado nuevas disposiciones para llevar a cabo su objeto, evitando entre tanto operaciones que no tengan un carácter definitivo, mientras no sea absolutamente necesario.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 20 de setiembre de 1858.—El Morning-Post dice que la alianza entre Francia e Inglaterra continúa inalterable; que unidas ambas naciones en todas las grandes cuestiones, conservan una posición independiente en las secundarias.

BOLETIN ESTRANJERO.

Paris 20 de setiembre, a las ocho y cincuenta minutos de la noche.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70-35.—Cambio y medio por 100—22-40.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 39 1/4.—Idem exterior, 42 3/8.

Consolidados, 84 1/4 a 94 3/8.

Amberes 15 de set

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTOS.
	REUMETA.	CENTIGRA.	BAROMETRO.		
7 de la m.	9 3/4 s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 4	1.	NO
12 del día.	20 s. 0.	25 s. 0.	26 p. 4	1.	NE
5 de la tar.	16 1/4 s. 0.	20 3/4 s. 0.	26 p. 3 3/4	1.	NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 260 del año y 88 del estío.
SOL. Salíó á las cinco horas y 49 m.—Se pone á las seis y 11 m.
El día dura 11 horas y 22 m.—La noche 11 y 38 m.

BOLSA DE MADRID DEL 20 DE SETIEMBRE.

Ayer continuó bastante animada. El consolidado se hizo y en público á 41; pero durante bolsa y al mismo tiempo en que esta operación se publicaba, lo vimos buscar á 41-10, y á última hora se hizo á 41-15. La diferida durante bolsa halló dinero á 25-65, y una hora después de cerrada, se buscaba á 25-70, y el papel no bajaba de 25-80, habiéndose hecho algunas operaciones á 25-75. Las inscripciones del 3 por 100 dife-

rido se publicaron á 25-10. La amortizable de primera ha hallado dinero á 12-15. Los demás valores no han sufrido alteración.

Santo de hoy. San Mateo, apóstol y Evangelista.

PASADIZAS.		PROVINCIAL.		DIA.	
Albacete.	3/8.	Lugo.	3/4.		
Alicante.	1/4 d.	Malaga.	3/4 d.		
Almería.	1/4 d.	Murcia.	1/4 p.		
Avila.	3/4.	Orense.	1.		
Badajoz.	1/4.	Palencia.	1/2 p.		
Barcelona.	par d.	Pamplona.	1 p.		
Bilbao.	1/4 p.	Pontevedra.	3/4.		
Burgos.	1/4 p.	Salamanca.	1/2.		
Caceres.	par.	S. Sebastian.	1/4.		
Cádiz.	3/8.	Santander.	3/8.		
Castellón.	1/2 p.	Santiago.	par.		
Ciudad-Real.	1/4.	Segovia.	1/4 d.		
Córdoba.	1/4 d.	Sevilla.	1/2 p.		
Coruña.	3/8.	Soria.	1.		
Cuenca.	1/4.	Tarragona.	3/4.		
Gerona.	1/4.	Teruel.	1/4.		
Granada.	1/2.	Toledo.	1/2 p.		
Guadalajara.	1/2.	Valencia.	1/2.		
Huelva.	1 p.	Valladolid.	1/2.		
Huesca.	1 p.	Vitoria.	1/2 p.		
Jaén.	1 p.	Zaragoza.	1/4 p.		
León.	1 p.				
Lerida.	3/4.				
Logroño.	3/4.				

Nota de los precios al por mayor y al por menor á que se refieren en el mercado los artículos que á continuación se expresan:

	Rs. vs. arroba.	Caracas libra.
Carne de vaca.	39 á 49	16 á 13
Id. de cerdo.	40 á 65	25 á 18
Id. de ternera.	78 á 82	28 á 42
Tocino añejo.	95 á 116	38 á 56
Jamon.	54 á 56	16 á 17
Acetate.	34 á 40	10 á 16
Vino.	38 á 56	10 á 16
Garbanzos.	24 á 28	3 á 14
Judías.	30 á 34	10 á 12
Arroz.	7 á 8	5 á 6
Lentejas.	38 á 57	14 á 22
Carbon.	6 á 7	3 á 4
Jabón.		
Patatas.		

ALHONDIGA DE MADRID.

Trigo. de 65 á 78 rs. vn.
Cebada. de 38 1/2 á 41
Algarrobas. á 38

ESPECTACULOS.

Teatro de Oriente.—El 1.º de octubre darán principio las representaciones.
Sigue el abono en la contaduría, desde las once de la mañana á las tres de la tarde.
Teatro del Circo.—A las ocho y media de la noche.—La comedia de Tirso de Molina, refundida en cinco actos, *Desde Toledo á Madrid*.—Balle.—La pieza en un acto, *Aisa y baja*.

La empresa que tenía á su cargo el teatro del Príncipe el año anterior, ha tomado á su cargo el Circo para la temporada próxima. Ha procurado formar una compañía digna, al frente de la cual estarán los primeros actores doña Teodora Lamadrid, D. Julian Romea y D. Joaquín Arjona.

El teatro se ha pintado y dorado de nuevo; se han forrado asimismo de nuevo las butacas, y se ha hecho, en fin, cuanto ha sido posible para el servicio del público.

Respecto del precio de las localidades, no se hará la menor alteración en el que han tenido el año pasado y anteriores.

Teatro de Variedades.—A las ocho y media de la noche.—La comedia en un acto, *Una comedia en un acto*.—Romanza final de *Los diamantes de la corona*, por la señorita doña Eloisa Buil.

—Baile.—Cavatina de *La linde*, por la señorita Buil.—El juguete cómico en un acto, *No hay mal que por bien no venga*.

Teatro de Tirso de Molina.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en tres actos, *Leopoldina de Navarra*.—La comedia en un acto, *Marija*.

A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos, *Leopoldina de Navarra*.—La comedia en un acto, *Un caballero bien vestido*.

Circo de Paul.—A las ocho y media de la noche.—Habrá una brillante función por los hermanos Braquet, profesores de gimnasia y procedentes del Circo á hipódromo de París, los que verificarán diferentes ejercicios de un efecto sorprendente.

EDITOR RESPONSABLE, MANUEL MORALES Y RODRIGUEZ.

Imprenta de D. Antonio Morales, Carrera de San Gerónimo, núm. 41, principal

EMPRESA Y COMISION CENTRAL DE ANUNCIOS.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 14, CUARTO BAJO.

Baratura positiva

EN PERFUMERIA.

Jabones, desde 1 real á 14.
Frascos con pomada, de 3 1/4 á 20.
Idem con aceites, de 3 á 15.
Idem, idem, extractos, de 5 á 18.
También hay surtido de vinagrillo, agua de lavanda, de colonia, polvos para los dientes, etc.
Se vende á precio fijo en la Estrella del Norte, calle de Carretas, núm. 57.

1-1 2 (Ra.)

LA ESTRELLA DE NORTE.

CALLE DE CARRETAS, NUM. 57.

Depósito de plumas de acero,

Una gruesa de plumas de paten: con su mango, 8 REALES.
Otra gruesa de las de punta de lanza, 9 rs.; una id. id., de tres puntos 49 rs.

2 (Ra.)

Polvos para teñir el pelo

DE UN HERMOSO NEGRO O CASTAÑO.

Todo el elogio que puede hacerse de esta utilísima composición, es manifestar la grande aceptación con que la ha recibido el público. Generalizado está su uso hasta lo infinito, sin que todo el tiempo que se están gastando estos polvos haya habido una sola persona quejosa de sus buenos resultados. Este específico en nada daña á la cabeza; al contrario da fuerza y vigor á la raíz del pelo, asegura el cabello débil y lo sostiene por mucho tiempo, tornándolo el blanco en un hermoso negro ó castaño, según la voluntad del interesado.

Se despachan en el Bazar del Principe, calle del Principe, núm. 33, y en la Puerta del Sol, número 10, precio 4 rs. paquete y 12 rs. los botes; acompaña el modo de usarlos.

NOTA. En los citados establecimientos se hallan los verdaderos polvos dentífricos de Quirón, á 4 rs. caja.

(B. P.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.

Con solo usar de este específico por espacio de 15 ó 20 días hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados. Se vende á 12 rs. También tiene excelente para teñir las canas, negras a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño.

VINOS ESTRANJEROS.

Vino de Burdeos (San Julian, primera clase) á 24 rs. botella.
Vino de Champagne á 26, 28 y 30 rs. id.
Vino del Rhin á 28 y 36 rs. id.
Tomando doce botellas se hace una rebaja.
Bazar del Principe, núm. 33.

ACADEMIA DE LENGUA Y LITERATURA INGLESA.

CALLE DE LA SALUD, NUM. 8, CUARTO PRINCIPAL.

Habiendo regresado ya de Inglaterra Mr. H. Macveigh, dará principio desde luego á sus clases particulares, y el día 15 de octubre inaugurará un curso general cuyo prospecto se reparte gratis en casa de D. Felipe Ibarra, calle de la Montera, núm. 14, en la de los señores Carvajal y Lopez, calle de Espoz y Mina, núm. 1, y en la portería de la misma academia.

(361)

Se admiten proposiciones para la venta de una casa en esta corte de libre disposición, no habiendo pertenecido á bienes nacionales, y es susceptible de mejoras, sita en la plazuela de Puerta de Moros ó sea del Humilladero, con es posición al Mediodía, núm. 27, con vuelta á las calles de la Caba-Baja y Alta, números 53 y 44 modernos, manzana 149: resultando la medida practicada por el arquitecto de la Academia Nacional de San Fernando, D. Isidoro Llanos, 2,952 3/4 pies, su valor 191,596 rs. vn.: produce de renta 10,000 rs. Darán razon calle de San Martín, núm. 8, con fertería, y calle del Li-mon, núm. 6, cuarto principal.

(380)

Se venden tres yeguas normandas muy hermosas é iguales, de tronco, una carretela en buen estado, una berlina de última moda y varios arneses correspondientes á dichos carruajes.
Darán razon calle de Fuencarral, núm. 2, cuarto principal derecha.
Se advierte no se quiere tratar con corre-dores.

(357)

Se vende una daban diez y siete leguas de esta corte; con casa, capilla y varios edificios; se riega parte de ella con una reguera; tiene baños prados cercados de tapia y huerta con frutales; produce de carbonero, leñas y pastos, ocho mil reales: es de libre pertenencia.
Darán razon calle de San Lucas, núm. 17, entrando por la del Barquillo hacia las Salesas, esta materia: 6 y 7 rs. respectivamente. Se preguntando por D. Fernando. No se quiere vender en la librería de La Publicidad y en contar con corre-dores.

(353)

Libros rayados.

En el Bazar del Principe se han vendido libros rayados en la librería de Zaragoza.

A TODAS Y PARA TODAS LAS EDADES DE LA VIDA HUMANA.

TRATADO PRACTICO DE LOS ORGANOS GENITO-URINARIOS,

tanto en el estado de salud como en el de enfermedad; sus funciones, sus enfermedades á consecuencia de los excesos de la juventud y de abusos de la virilidad, Onanismo, Impotencia, Pérdidas, Restricciones, Granada, Píedra, Catarro, Enfermedades de la matriz, Esterilidad, Enfermedades contagiosas.

PRESERVATIVOS.—TRATAMIENTO.—HIGIENE.—FORMULAS.

GUÍA DE LOS ENFERMOS POR MR. GOEURY DUVIVIER,

de la facultad de París, ex-médico de la junta de Beneficencia, ex-cirujano mayor, oficial de la orden del mérito, fundador del establecimiento médico-quirúrgico para la curación de las enfermedades mencionadas anteriormente.

Un volumen en 8.º de 600 páginas con figuras anatómicas; quinta edición. Su precio 5 francos en París y á provincias ó en el extranjero 6 francos 50 céntimos, franco de porte, enviando una libranza sobre correos al autor, calle de Rivoli, número 134, ó á Mr. Gedoyan, librero, Palais-Royal, galería de Orleans, núm. 31.

Consultas de nueve á doce por la mañana, y de dos á cinco por la tarde. Las consultas y tratamiento de las enfermedades pueden hacerse por correspondencia.

(A. 1181)

VENTA DE PINTURAS Y ESCULTURA.

Por los precios que se expresan, que son menores que los de su tasación, se vende la siguiente colección de pinturas originales, copias y grupo de escultura.

ORIGINALES.

Dos cuadros de Jordan que representan, el uno la Adoración de los santos Reyes, y el otro la Presentación del Niño en el templo, de vara y tercia y una pulgada de alto por vara y dos tercias menos una pulgada de ancho, con marcos dorados nuevos, á 6000 reales cada uno.

Dos cuadros, *Actante y Etopo*, tamaño natural, de medio cuerpo, de vara y media de alto por una vara y cuatro pulgadas de ancho, en 2000 rs. el primero, y 1500 el segundo.

Una Concepción de medio natural, escuela de Maella de dos varas menos cuatro pulgadas de alto, por una vara y nueve pulgadas de ancho con marco dorado, en.

Dos cuadros que representan, el uno la Comunión de la Magdalena, y el otro la Sacra familia, de dos tercias y una pulgada de alto, por media vara y dos pulgadas de ancho, con marcos dorados, en 600 reales el primero y 500 segundo.

Otros dos cuadros que representan, el uno un nacimiento, y el otro La huida á Egipto, de media vara de alto por media menos cuatro pulgadas de ancho, con sus marcos dorados á 400.

Otros dos cuadros que representan La cena del Señor con la Magdalena á los pies, el uno, y el otro El milagro del Señor en el castillo de Emmaus, con sus marcos dorados á 350 reales.

Dos paisajes de escuela italiana de dos varas menos ocho pulgadas de alto por vara y media de ancho, á 4000 rs. cada uno.

COPIAS.

Una del cuadro de Baco y los borrachos, de Velasquez, tamaño natural, de cuerpo entero, de ocho pies de ancho por seis de alto.

Una copia de David Teniers, representando un festin grotesco de dos tercias y media de ancho, por dos de alto.

Una Virgen con el niño, copia de Murillo, tamaño natural, medio cuerpo de cinco cuartas de alto, por una vara menos cuatro pulgadas de ancho con su marco dorado, tallado, nuevo, en.

Un San Francisco, copia de Murillo, medio cuerpo, tamaño natural, de cinco cuartas de alto, por una vara y cuatro pulgadas de ancho, con su marco dorado, tallado, nuevo, en.

Una Concepción de medio cuerpo, tamaño natural, de vara menos cuatro pulgadas de alto por dos tercias y cuatro pulgadas de ancho, con su marco dorado, nuevo, en.

Dos retratos, uno de Felipe IV y otro de Alonso Cano, copia de Velazquez, tamaño natural, de dos pies y dos pulgadas de alto por media vara y dos pulgadas de ancho, con sus marcos dorados, nuevos, á 240 reales.

ESCULTURA.

Grupo de escultura sagrada, el mas á propósito para un altar público ó oratorio particular, por representar al Divino Redentor descendiendo de la cruz y en el regazo de su adigridísima madre, con San Juan y la Magdalena á los lados y un ángelito además, excitando todos con su expresión y llanto á la compasión y devoción.

Es la última obra del muy celebrado escultor de cámara de Carlos IV y Fernando VII, D. Juan Adán.

Las pinturas y el grupo de escultura, así como una colección de grabados se pueden ver por mañana y tarde en la calle de Amor de Dios, núm. 21, cuarto principal.

1-1 6 (P)

demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio: 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del Sr. Lletget, Puerta del Sol, cerca del Arenal; Sr. Saez, calle del Principe, número 18; señor Uzurrum, calle de Barrio Nuevo; Sr. Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro; y botica calle de las Infantinas, núm. 26.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son: bilis, acidez, inapetencia, y muy eficaz para corregir la menstruación y flores blancas.

Hay también el elixir doble de ajenjos, ó sea artemisia Absinthium, por ser un poderoso tónico, calmante, antifebril, anticolérico y prodigioso para las lombrices.

Otra. Las boticas y depósitos de dichas pastillas en las provincias se podrán ver en nuestros números anteriores.

Se replica á la persona que haya recogido un perro de lana, americano, esquilado de medio cuervo, que se salió de la calle de Alcalá, núm. 54; al que lo presente al portero de dicha casa, se le dará el hallazgo.

(419)

CUADERNO LITOGRAFADO

Para facilitar la lectura de manuscritos, dedicado á S. M. el Rey para la enseñanza de la princesa de Asturias, y editado de todo para las escuelas por D. Gaspar Araujo y Alcalá, Inspector general de la Real Academia de la Lengua.

Se vende en la tipografía de la Puerta, núm. 8, cuarto bajo, y en casa de Bernarda, calle del Arenal, núm. 11.

Dos y medio reales en Madrid, en rebaja, 2 (Car)

UNICA ELABORADA

por el indio delocimiento perfume, la resmilla con 100 sobres al infimo precio de 40 rs. Bazar del Principe, calle del Principe núm. 33.

AGUA INFALIBLE

PARA HACER NACER, CRECER Y FORTIFICAR EL CABELLO.

Los muchos ensayos hechos y los favorables resultados obtenidos por cuantas personas han usado este agua, garantizan su excelencia y eficacia, y prueban la verdad de lo que hasta ahora, refiriéndonos al tiempo, habíamos anunciado. Puede ya asegurarse la infalibilidad del agua, y así como los muchos pedidos que se nos hacen nos demuestran sus buenos efectos, nosotros á su vez también los ofrecemos, movidos de la confianza en ella tenemos, y de que sintiéndonos aquellos con la primera botella, si esto no fuera exacto, de seguro no volverían á por mas.

El módico precio de 19 rs. por cada botella, al alcance de toda clase de personas, convencerá de que no es una especulación, sino un beneficio para el público el que ha movido á su inventor á ofrecerla sin anuncios pomposos.

Unicos depósitos en Madrid, Bazar del Principe, calle del Principe, núm. 33, y calle de Alcalá, número 4, Bazar.

(B. P.)

Estos excelentes polvos dentífricos tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el señor alcalde-corregidor encargó su análisis científico. Igualmente han sido analizados por el ilustre colegio de farmacéuticos de esta corte, y declarados inofensivos para la salud, á la par que esencialmente dentífricos. Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de tesorador defraudando los intereses del público, todas las cajas llevarán esta rúbrica,

y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Puntos de suscripción.—Subida de Santa Cruz, número 10, tienda de los Angeles, Carrera de San Gerónimo, núm. 5, Calle de Carretas, número 18, Jacometrezo, núm. 84, Principe, núm. 12 y 33, Bazar del Principe. Calle Angosta de Peligros, núm. 12, Calle de Toledo, núm. 34, drogueria de Santisteban; y en el depósito central de España, Puerta del Sol, núm. 10, donde se venden por mayor y menor con la rebaja conveniente á la importancia del pedido.

1-1 6 (P)

JABON BARATISIMO.

Abastecida ya la fábrica La Rosa, de las primeras materias necesarias para elaborar una cantidad de jabon capaz de satisfacer al consumo público, vuelve á abrir su despacho en los puntos siguientes:

POR MAYOR.

En la fábrica calle de Leganitos, núm. 61.

POR MAYOR Y MENOR.

Calle de los Reyes, núm. 17.

Idem de Begovía, núm. 17.

Chamberí, calle de Sagunto, núm. 22.

Plazuela de San Ildefonso, núm. 1.

Calle de Hortaleza, núm. 6.

Idem de Sevilla, núm. 2.

Idem de la Gorguera, núm. 17.

Idem Ancha del Lavapiés, núm. 48.

Los precios son fijos é iguales en todos los depósitos á 28, 32, 34, 38 y 40 rs. arroba; y 10

2-(66)

PARA LOS PAJAROS.